

## ***EL RECUENTO DE PENTECOSTÉS***

A sólo 14 años atrás, se podía concluir que habían cerca de 95.000 hermanos que podrían ser contados entre las primicias de Pentecostés. La Iglesia tiene la bendición de ser contada entre las primicias. Muchos ya han muerto y esperan su resurrección como parte de las primicias de Dios.

Pero el número de hermanos fieles se ha reducido drásticamente en los últimos 12 años. ¿Cuántos de esos 95.000 son todavía testigos fieles de Jesús Cristo y obedecen a los mandamientos de Dios? La cifra no es tan alta como se podría pensar, y sigue disminuyendo a cada año.

Durante la última década más de un tercio de los hermanos simplemente ha renunciado a la forma de vida que Dios les reveló. Esta tendencia sigue en la Iglesia de Dios Universal, con muchas de sus congregaciones y hermanos que regresan al cristianismo tradicional. Más de un tercio de la Iglesia ha vuelto a Egipto espiritual.

En el escenario más optimista, se podría decir que todavía quedan alrededor de 30.000 hermanos que podrían ser contados entre las primicias de Pentecostés. Sin embargo, infelizmente, el número real es mucho menor. Lo que queda en las iglesias dispersadas revela que muchos hermanos siguen se alejando de los mandamientos de Dios, ¡se alejando así de la posibilidad de ser contado entre las primicias!

Una de las mayores necesidades de la Iglesia de Dios hoy en día es que los hermanos examinen sus vidas más de cerca, poniéndose a prueba para ver si están de veras caminando en la fe que una vez les fue confiada.

*“Examinaos a vosotros mismos (sopesar lo positivo y lo negativo) para ver si estáis en la fe; probaos (del griego: examinar, investigar) a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados!” (2 Corintios 13:5, NVI).*

El texto de la traducción de la Biblia en el lenguaje de hoy es más claro: *“Pónganse a pensar en su manera de vivir, y vean si de verdad siguen confiando en Cristo. Hagan la prueba, y si la pasan, es porque él vive en ustedes. Pero si no confían en Cristo de verdad, es porque él no está en ustedes.”*

Un número cada vez mayor de hermanos está regresando a la idolatría espiritual de los años 80 y principios de los años 90. El resultado de eso es un debilitamiento de la fe en la Palabra de Dios y la aceptación gradual de falsas ideas. Estas personas se alejan cada vez más de Dios y deben arrepentirse, para que puedan volver al camino cierto. Muchos no pueden ver esta idolatría espiritual y no son conscientes de que socavar la Palabra de Dios es pecado.

Hay una poderosa tendencia dentro de la Iglesia dispersa, que aleja a los hermanos cada vez más de la fe que una vez les fue dada. Desde el principio, Dios dio a nosotros un cierto conocimiento sobre Su plan, revelado a través del Sabbat y los Días Sagrados.

La Iglesia de Dios Universal comenzó descartando la comprensión básica acerca del Pésaj, y siguió, moviéndose hacia las religiones más tradicionales. Afortunadamente, muchos se han indignado y enfurecido por tal audacia y atrevimiento. Sin embargo, ¿cuántos están indignados por aquellos que tratan de cambiar la observancia del Pésaj de la noche del 14º día para la tarde del 14º día o la noche del 15º día? ¿Cuántos están sorprendidos por el gran número de ministros dispersos, en las grandes organizaciones y en muchos grupos dispersos, que enseñan que el Pésaj en el Antiguo Testamento era celebrado en el 15º día y no en el 14º día? En la próxima edición de la revista *News Watch* examinaremos este problema con más detenimiento y mostraremos la gravedad de tal postura.

También hay otro movimiento en marcha, que intenta alejar a los hermanos de la observancia correcta de Pentecostés. Enseñanzas que distorsionan y falsifican las verdades que han sido reveladas a nosotros, están alejando a los hermanos de Dios y impeliéndoles hacia el pecado. Estas cuestiones son fundamentales para nuestro relacionamiento con Dios y tienen que ver con nuestra obediencia a Sus mandamientos y nuestra fidelidad al testimonio de Jesús Cristo.

Nuestra historia como Iglesia debería nos consternar y nos hacer comprender lo que significa alejarse de Dios por no mantener las verdades básicas que Él nos ha revelado acerca del Pésaj y los Días Sagrados.

*“Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero en realidad estás muerto. ¡Despierta! Reaviva lo que aún es rescatable, pues no he encontrado que tus obras sean perfectas delante de mi Dios. Así que recuerda lo que has recibido y oído; obedécelo y arrepiéntete. Si no te mantienes despierto, cuando menos lo esperes caeré sobre ti como un ladrón.” (Apocalipsis 3:1-3)*

Hoy, más que nunca, sería prudente recordar esas palabras. No es difícil engañarnos a nosotros mismos, en la creencia de que, puesto que llevamos el nombre de la Iglesia de Dios, estamos automáticamente vivos espiritualmente. Dios dijo a la iglesia de Sardis que ella estaba prácticamente muerta, y que sólo unos pocos no habían manchado sus vestiduras. El Sr. Herbert W. Armstrong tubo que salir de la Iglesia de Dios (Adventistas del Séptimo Día) porque ellos se negaron a aceptar el entendimiento sobre los Días Sagrados. Alejarse de la verdadera comprensión del Pésaj y los Días Sagrados es algo nefasto para la Iglesia de Dios.

Al reflexionar sobre la condición de la Iglesia hoy en día y sobre el número de personas que se alejan de Dios a causa de la idolatría espiritual y se alejan de la verdad sobre el Pésaj y los Días Sagrados, puede que la cifra de 30.000 hermanos que podrían ser contados entre las primicias sea demasiado optimista. La Iglesia de Dios necesita de mucho arrepentimiento. ¿Usted aún tiene dudas de que su vida espiritual y la vida de la Iglesia se encuentran en gran peligro hoy en día?

## **PENTECOSTÉS BAJO ATAQUE**

Otra tendencia que está ganando impulso entre las personas en la Iglesia dispersada tiene que ver con la duda sobre cuándo observar el Pentecostés. ¿Cuándo usted observa

el Pentecostés? y ¿Por qué lo hace? ¿Está usted firmemente establecido en la verdad o es usted una presa fácil para aquellos que quieren convencerle de lo contrario?

¿Cuándo fue la última vez que usted ha escuchado un sermón acerca de la gavilla mecida, que se ofrecía durante los Días de Panes sin Levadura? Es el símbolo de Jesús Cristo como nuestra ofrenda mecida inspirador y significativo para usted? ¿O es que usted ya ha empezado a perder la comprensión del significado y la importancia de la primera cosecha de Dios? ¿Qué importancia tiene para usted poder ser contado entre los primeros frutos del Pentecostés? A lo mejor ha llegado el momento para que usted considere sus convicciones sobre este asunto, que algunos están ahora atacando, y defina su posición.

## LA LIBERACIÓN DE DIOS

La historia del Éxodo nos narra uno de los mayores acontecimientos de la historia del pueblo de Israel. Incluso Hollywood ha lucrado con ella, al retratar esta historia en la película *Los Diez Mandamientos*. Al mirar hacia atrás en la historia, las personas a menudo piensan en las plagas de Egipto, en la separación del Mar Rojo y en el maná que Dios dio a los israelitas durante los 40 años que han deambulado por el desierto. ¡Pero pocas personas conocen el resto de la historia!

Hay otro gran hecho, del que pocas veces se habla, pero que ha sido inmensamente importante para los israelitas: Dios prometió llevarlos a una tierra que mana leche y miel. Tal vez el resto de la historia no sea tan propicia para una representación dramática de Hollywood como las plagas y la separación del Mar Rojo, pero cuando los israelitas finalmente llegaron a la Tierra Prometida, esto también fue una parte igualmente notable y emocionante de su historia. Las promesas de salvación que Dios dio a Israel incluía llevarlos a la Tierra Prometida.

El objetivo de Dios era que este tiempo de liberación fuera magnificado en sus mentes como una ocasión verdaderamente impresionante.

*“Josué le ordenó al pueblo: Purifícaos, porque mañana el Señor va a realizar grandes prodigios entre vosotros” (Josué 3:5, NVI).*

*“Luego el Señor le dijo a Josué: Este día comenzaré a engrandecerte ante el pueblo de Israel. Así sabrán que estoy contigo como estuve con Moisés.” (versículo 7).*

*“Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Señor, soberano de toda la tierra, pongan pie en el Jordán, las aguas dejarán de correr y se detendrán formando un muro.” (versículo 13).*

La Nueva Traducción Viviente de la Biblia nos cuenta más claramente cómo las aguas han sido separadas: “... la corriente de agua se detendrá río arriba, y el río se levantará como un muro.”

Este milagro tuvo lugar durante la época de la cosecha.

*“Y cuando los que llevaban el Arca entraron en el Jordán y los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca se mojaron a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se amontonaron bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, quedaron separadas por completo, mientras el pueblo pasaba en dirección a Jericó. Pero los sacerdotes que llevaban el Arca del pacto de Jehová, permanecieron firmes sobre suelo seco en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo acabó de pasar el Jordán. Y todo Israel pasó por el cauce seco.” (versículos 15-17).*

*“Josué les ordenó a los sacerdotes que salieran, y así lo hicieron, portando el arca del pacto. Tan pronto como sus pies tocaron tierra firme, las aguas del río regresaron a su lugar y se desbordaron como de costumbre.” (Josué 4:17-18, NVI).*

Dios quería que los israelitas comprendiesen la importancia de este momento de su historia. Este momento fue importante para ellos y sigue siendo importante para nosotros. Nosotros también necesitamos entender la magnitud de este acontecimiento histórico. Hay muchas personas en la Iglesia dispersa que no comprenden la profundidad de este acontecimiento y niegan su importancia a causa de algunas convicciones que han abrazado sobre la gavilla mecida y Pentecostés.

Note una vez más lo importante que eso ha sido Dios, cuando Él sacó a los israelitas del desierto y les llevó hacia la Tierra Prometida.

*“Entonces Josué erigió allí las piedras que habían tomado del cauce del Jordán, y se dirigió a los israelitas: En el futuro, cuando vuestros hijos os pregunten: ¿Por qué están estas piedras aquí?, vosotros les responderéis: Porque el pueblo de Israel cruzó el río Jordán en seco. El Señor, vuestro Dios, hizo lo mismo que había hecho con el Mar Rojo cuando lo mantuvo seco hasta que todos nosotros cruzamos. Esto sucedió para que todas las naciones de la tierra supieran que el Señor es poderoso, y para que vosotros aprendierais a temerlo para siempre.”(versículos 20-24 ).*

## **LA GAVILLA MECIDA**

La historia de Josué contiene importante información para que podamos contar con precisión Pentecostés. Acabamos de leer acerca de uno de los momentos históricos más importantes para el pueblo de Israel. Pero aún hay más en esta historia. Cruzar el Jordán sobre tierra seca, en un momento en que el río se desbordaba en sus orillas, fue un milagro que Dios quiso que todos presenciasen, para celebrar su liberación y su entrada en la Tierra Prometida. Los israelitas vagaron por el desierto durante 40 años. Este acontecimiento tiene un enorme significado. Sin embargo, hay hermanos que inconscientemente niegan la importancia de este gran hecho, por sus creencias relacionadas con el recuento de Pentecostés.

Dios dio instrucciones muy específicas a los israelitas sobre el momento en que Él les haría entrar en la tierra prometida. Esta instrucción está registrada en Levítico 23, donde Dios revela el conocimiento sobre los Días de los Panes sin Levadura y sobre Pentecostés.

La gavilla, que debería ser mecida, es parte de ese conocimiento e instrucción, y era un símbolo de Jesús Cristo siendo ofrecido ante Dios por todos nosotros. La gavilla debería ser mecida durante los Días de los Panes sin Levadura, simbolizando que nuestro Salvador fue sin levadura. Los primeros frutos del plan de Dios, que siguen a Jesús Cristo, son representados en Pentecostés por los dos panes con levadura, que eran presentados ante Dios para ser aceptados por Él. Esto simboliza a nosotros, siendo aceptados por Dios después de nuestra liberación de la levadura, de Egipto espiritual del pecado.

*“Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla como primicia de los primeros frutos (del hebreo: inicio) de vuestra siega.” (Levítico 23:10, RV).*

Los hijos de Israel han sido claramente instruidos sobre cosas específicas que deberían hacer cuando entrasen en la tierra que Dios les estaba dando. En este caso, tenían que llevar una gavilla del inicio de su cosecha al sacerdote.

*“El sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptados. El día siguiente al sábado la mecerá.” (versículo 11).*

Esta gavilla debería ser ofrecida a Dios en el día siguiente al Sabbat semanal, el primer día de la semana.

Como veremos más adelante, la gavilla mecida es un punto muy importante que determina el momento que debemos empezar a contar Pentecostés. Esa gavilla no era mecida delante de Dios todos los años el día siguiente al Sabbat anual, en el primer día de los Panes sin Levadura. Si eso fuera así, entonces la celebración anual del día de Pentecostés sería en la fecha fija del 6 de Sivan y no habría necesidad de contar. La instrucción es muy específica con respecto a un recuento que gira en torno al Sabbat semanal y no en torno al Sabbat anual.

## **UN REPASO SOBRE EL PÉSAJ**

Aunque no es necesario tener conocimientos del idioma hebreo para aprender a contar Pentecostés, un poco de comprensión de este idioma añade una tremenda inspiración a la instrucción de Dios, que se encuentra en el libro de Levítico. Para aquellos que han estado estudiando el tema del Pésaj en *News Watch*, este repaso será de gran ayuda. Si usted no ha estado estudiando este tema, la información aquí dada resultará ser muy esclarecedora y valiosa.

Los que argumentan que el Pésaj en el Antiguo Testamento era celebrado en el 15º día, se avergonzarán cuando lleguen a comprender cómo han tergiversado las Escrituras. Sobre todo porque carecen de un poco de comprensión de la lengua hebrea.

Para estudiar más a fondo el significado de las palabras, a muchas personas les gusta usar la Concordancia de Strong. Si lo hacen sobre el tema del Pésaj, serán llevadas a una interpretación errónea de algunos pasajes de las Escrituras. Si una persona, haciendo un estudio sobre el Pésaj, busca las palabras para “*vísperas/tarde*” o “*noche*” en relación al 14º día del mes de Abib, encontrará una referencia al número 6.153, pero nunca podrá

saber, con base en ese número, que hay muchas variantes de esta palabra, que son usadas en las Escrituras. El cuadro abajo muestra algunos ejemplos de cómo esto ocurre en el idioma hebreo.

Concordancia de Strong	Palabra básica en hebreo	Variaciones del mismo número en la Concordancia de Strong			
		“al/desde”	“hasta”	a	“dos” o plural
#6153	ערב	מערב	עד-ערב	בערב	הערבים
	vísperas/tarde o noche	desde la víspera/tarde	hasta la víspera/tarde	en la víspera/tarde	“noches” o “dos noches”
#3117	יום	מיום			
	día	en el día			
#4283	מחרת	ממחרת			
	día siguiente	al día siguiente			
#5669	עבור	מעבור			
	producto, rendimiento	del producto o del rendimiento			
#8393	תבואה	מתבואה			
	fruto, lucro, rendimiento	del fruto, del lucro o del rendimiento			

Un buen ejemplo de esta variación se encuentra en la instrucción sobre el Día de Expiación. Sabemos cuándo se debe observar el Día de Expiación.

*“A los diez días de este séptimo mes será el día de expiación.” (Levítico 23:27, RV).*

Hay otro versículo que es aún más específico. Un poco de comprensión del hebreo demuestra lo específico que es.

*“Día de descanso será para vosotros, y ayunaréis, comenzando el día nueve del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro descanso.” (Levítico 23:32, RV).*

Esta es la instrucción adicional para la observación del Día de Expiación. Todas las tres traducciones de la palabras “tarde” aparecen bajo el número 6.153 en la Concordancia de Strong, pero cada una de ellas tiene un significado distinto.

Observe este versículo otra vez. *“Día de descanso será para vosotros; y ayunareis, comenzando del día nueve del mes en la tarde [ בערב - 6.153], de una tarde [ מערב - 6.153] a otra tarde [ עד-ערב 6.153], guardareis vuestro descanso.”*

Como se explica en el artículo de *News Watch* sobre el Pésaj, la expresión *en la tarde* normalmente se traduce correctamente y tiene un significado muy específico. Es en el momento de la puesta del sol, cuando los rayos del sol ya no pueden ser vistos. Es en ese momento que un día termina. La puesta del sol sólo puede ocurrir una vez al día, en el final de ese día. Por eso, cuando la Palabra de Dios nos instruye a observar el Día de Expiación en la tarde del 9º día, eso significa en el momento de la puesta del sol, en el final de este día. Las instrucciones de Dios para nosotros son muy específicas.

La siguiente palabra es también muy específica, aún más específica de lo que se explica en el artículo sobre el Pésaj de *News Watch*. La instrucción para la observancia del Día de Expiación sigue con la expresión *de una tarde*, pero es más específica. Como muestra el cuadro de antes, esa palabra es *desde la tarde* y significa desde el mismo momento de la puesta del sol o el anochecer. La Palabra de Dios nos instruye a comenzar a observar el Día de Expiación desde la puesta del sol del 9º día.

La tercera palabra significa exactamente *hasta la tarde* o *hasta la puesta del sol*. En las instrucciones de Dios significa un momento que no ocurrirá otra vez hasta el final del 10º día. Dios nos dice que debemos comenzar a observar el Día de Expiación en el momento de la puesta del sol del 9º día y seguir observando hasta la puesta del sol del 10º día. El Día de Expiación se observa entre dos noches: una que empieza al final del 9º día y otra que empieza al final del 10º día. Este versículo nos dice claramente que debemos observar el Día de Expiación desde el momento de la puesta del sol, en el 9º día del mes, hasta el momento de la siguiente puesta del sol, al final del 10º día del mes.

Cuando entendemos cómo las variaciones de estas palabras en hebreo pueden cambiar el significado completo de lo que se está diciendo, entonces somos capaces de ver más claramente cómo las personas han podido enredarse tanto con la terminología. Tal comprensión nos ayudará a ver esos errores más fácilmente. Al igual que en el artículo publicado en la revista *News Watch* sobre el tema del Pésaj, la comprensión de algunas variantes básicas de las palabras en hebreo puede aclarar muchos malentendidos.

Un ejemplo de cómo la Palabra de Dios es sencilla, y fácil de entender, se encuentra en una instrucción muy básica para la observancia del Pésaj.

*“En el primer mes, el día catorce del mes, al atardecer, es la Pascua de Jehová.” Levítico 23:5, RV).*

La palabra *atardecer* en este versículo ha sido muy malinterpretada. Si usted busca esta palabra en la Concordancia de Strong, encontrará una referencia al número 6.153. Esto es muy engañoso, porque hay dos palabras aquí en el hebreo. La primera palabra es *entre* y la segunda palabra es *tardes* o *dos tardes* [הֵיטְרִיבִים] (véase el cuadro). Al igual que con la instrucción clara y específica para observar el Día de Expiación, se nos dice que debemos observar el Pésaj en el día 14 del primer mes *entre las dos tardes* o *entre las dos noches*. ¿Qué podría ser más sencillo? Esta es la misma forma en que observamos el Sabbat semanal o cualquier otro Día Sagrado: entre las dos tardes que forman un día completo. Por lo general, reconocemos este período de tiempo como siendo un período entre dos puestas del sol, que identifican a un día completo.

### **LAS INSTRUCCIONES DE DIOS SIGUEN**

Ahora que hemos echado un vistazo rápido a cómo una sola palabra en hebreo puede tener diversas variaciones, debemos seguir con nuestra explicación sobre el Pentecostés. Estábamos leyendo las instrucciones de Dios acerca de lo que los israelitas deberían hacer, cuando entrasen en la Tierra Prometida.

*“Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando ustedes hayan entrado en la tierra que voy a darles, y cosechen su trigo, deberán llevar al sacerdote una gavilla como primicia de*

*los primeros frutos de su cosecha. El sacerdote mecerá ante mí la gavilla, para que yo la acepte. La mecerá un día después del día de reposo. “(Levítico 23:10-11, RV).*

Las palabras un día después en el versículo 11 son una traducción de la palabra hebrea **בַּחֲרֹת**, como se puede ver en el cuadro de antes, y significa simplemente el día siguiente o el día después. Sin embargo, la adición de una letra hebrea altera el significado de esta palabra, haciéndola muy específica en su contexto: **בַּחֲרֹת־אֶחָד**. Ahora esta palabra significa un día después o al día siguiente.

Aquí nos está siendo dicho que el sacerdote debería mecer la gavilla delante de Jehová el día siguiente al Sabbat semanal. Un día después del Sabbat semanal es siempre el primer día de la semana. Un día después o al día siguiente al Sabbat es una instrucción muy clara.

Observe qué otra cosa deberían hacer en el mismo día en que se ofrecía la gavilla mecida, el primer día de la semana.

*“El día que ustedes ofrezcan la gavilla, ofrecerán también, como holocausto en mi honor, un cordero de un año, sin defecto. Como ofrenda encendida de olor gratísimo me presentarán cuatro litros de flor de harina amasada con aceite, y como libación un litro de vino. No comerán pan, ni grano tostado, ni espigas frescas, hasta el mismo día en que me presenten esta ofrenda. Éste es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, dondequiera que ustedes habiten.” (Levítico 23:12-14 RV).*

Cuando los hijos de Israel entrasen en la Tierra Prometida, deberían traer una gavilla de la primera cosecha y presentarla al sacerdote. Esta instrucción sólo se puede aplicar al período de tiempo durante los Días de los Panes sin Levadura. También deberían hacer una ofrenda especial a Dios, después de que la gavilla mecida fuese ofrecida.

También es importante que no sobrepongamos nuestra propia interpretación a estos versículos. Hay muchas cosas que han sido aceptadas por los comentaristas e historiadores como hechos, pero en realidad son apenas una cuestión de tradición judía. Un ejemplo de ello es lo que dicen estos versículos acerca de los productos de la tierra. Estos versículos no dicen que los israelitas no debían empezar la cosecha antes de que la gavilla fuese mecida, pero sí dicen que no deberían comer del fruto de la tierra hasta que la gavilla hubiese sido ofrecida y después que hubiesen hecho esta ofrenda especial a Dios.

Veamos un poco más de cerca la instrucción en el versículo 14:

*“No comerán pan, ni grano tostado, ni espigas frescas, hasta el mismo día en que me presenten esta ofrenda. Éste es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, dondequiera que ustedes habiten.”*

Los israelitas no deberían comer de cualquier producto de la tierra, hasta que hubiesen hecho su ofrenda a Dios. El pan del que se habla no era el pan que podría ser hecho a partir de maná, porque esto es lo que habían estado haciendo durante 40 años. Ellos no podían utilizar el nuevo grano de la tierra para hacer el pan hasta este momento. Esta instrucción de Dios tenía que ver con lo que la tierra estaba produciendo en ese nuevo año. Trigo tostado o grano de maíz tostado no se hace de grano viejo, de la cosecha del



año anterior. El grano utilizado para hacer grano tostado era nuevo y no seco. Espigas verdes o frescas se refieren a lo que la tierra estaba recién produciendo.

## EL CUMPLIMIENTO DE LAS INSTRUCCIONES DE DIOS

Ahora vamos a ver el inicio del cumplimiento de las instrucciones de Dios, en el momento en que estaban para entrar en la Tierra Prometida. El primer versículo que vamos estudiar ha causado dificultades para algunas personas debido a la mención del Pésaj.

*“Los israelitas acamparon en Gilgal, y el día catorce del mes primero por la tarde [ כַּעֲרֹב ] celebraron la pascua en los llanos de Jericó.” (Josué 5:10).*

La expresión *por la tarde* [ כַּעֲרֹב ] se discutió anteriormente cuando explicamos sobre la correcta observancia del Día de Expiación. Es una instrucción muy específica. Este versículo no nos está dando instrucciones sobre cuando debemos observar el Pésaj. Tampoco nos está dando instrucciones para un tiempo futuro, con el verbo en el futuro, sobre cuando debemos observar el Pésaj, como en Levítico. Algunos tratan de usar este versículo diciendo que es la instrucción para observar el Pésaj en el día 15, ya que la palabra *por la tarde* es empleada, lo que significa un momento al final de un día. En las instrucciones para la observancia del Día de Expiación se nos dice que debemos observar este día en *la tarde* del día 9, en el mismo momento de la puesta del sol del día 9. Pero este versículo de Josué no nos habla de lo mismo.

Aquí se trata de un relato histórico, usando el verbo en un tiempo del pasado (pretérito perfecto), que nos narra el episodio de la entrada de los israelitas en la Tierra Prometida. Este versículo nos cuenta que ellos **celebraron** el Pésaj en el día 14 por la tarde o en el momento de la puesta del sol. Esta es una expresión muy informal, que describe un evento para lectores que entienden cuando el Pésaj debe ser observado. Sabemos, por la instrucción clara de Levítico 23:5, que el Pésaj se celebra el día 14 del primer mes. Todos los que conocen la simple instrucción de Levítico 23 pueden usar fácilmente el sentido común en lo que se refiere a este versículo. Deberíamos entender que aquí se trata de una simple expresión, que nos cuenta que los israelitas **celebraron** (tiempo pasado) el Pésaj el día 14 del primer mes. Los israelitas empezaron la celebración del Pésaj al atardecer o al ponerse el sol. Pero eso es algo que no hace falta mencionar para aquellos que ya conocen la verdad sobre la instrucción de Dios sobre la observancia del Pésaj en el día 14.

Si yo dijera: "Yo guardé el Sabbath en el séptimo día de la semana, por la tarde [ כַּעֲרֹב ]," entonces usted, como alguien que también observa el Sabbath, conociendo la clara instrucción de Dios, entendería que yo he estado observando el Sabbath desde la tarde [ כַּעֲרֹב ] (puesta del sol), en el sexto día de la semana. Yo no tendría que explicarle cuando el Sabbath comienza y usted ni siquiera consideraría que yo estuviera dando alguna nueva enseñanza sobre la observancia del Sabbath, empezando a partir del final del séptimo día de la semana.

Continuando:

“Un día después de la pascua comieron de lo que la tierra producía, y de panes sin levadura y de trigo tostado.” (Josué 5:11, RV).

Este versículo merece un estudio más profundo, ya que ha sido traducido de una manera que favorece a la tradición judía.

“En el día siguiente [ *בַּיּוֹם הַבֹּאֵה* ] al día del Pésaj, en este mismo día comieron panes sin levadura y maíz tostado, [ *מִכֹּל פְּרֻי אֶרֶץ כְּנָעַן* ] productos de aquella tierra”.

Muchos interpretan la expresión *productos de aquella tierra* como siendo algo que ya hubiera sido cosechado en los años anteriores y estaba almacenado cuando el pueblo de Israel entró en la Tierra Prometida. Y lo único que tuvieron que hacer ha sido tomar posesión del granero y comer los granos. Esta palabra en hebreo no tiene nada que ver con algo que es "viejo". Sin embargo, incluso la Concordancia de Strong afirma que es una palabra que significa grano viejo o que está almacenado. ¡Pero eso no es así! El Léxico Hebreo e Inglés del Antiguo Testamento, escrito por Brown, Driver y Briggs, da la verdadera definición de esta palabra como siendo algo que acaba de ser producido por la tierra. El Léxico Hebreo y Caldeo del Antiguo Testamento, escrito por H.W.F. Gesenius, ofrece uno de los mejores significados de esta palabra como siendo producto o ofrenda de la tierra. Esto se refiere a lo que la tierra produjo o ofreció en ese año.

La única razón para perpetuar el concepto de grano viejo es debido a la tradición judía y la negación de que este gran evento es de veras el cumplimiento de la instrucción dada en Levítico 23. Esta idea se basa en la premisa de que si esta expresión se refiere al fruto de la tierra, entonces esto podría ser un día del Pésaj, que cae en cualquier otro día de la semana y no en el día del Sabbat semanal. Tal razonamiento niega que este Pésaj y el período de los Panes sin Levadura cumplen la instrucción que Dios dio en Levítico 23 y que debía ser seguida en el momento en que los israelitas entrasen en la Tierra Prometida. Este razonamiento es incorrecto, porque el momento de la entrada de los israelitas en la Tierra Prometida tiene su punto central en el período del Pésaj y la ofrenda de la gavilla mecida, durante los Días de los Panes sin Levadura. Esto quedará más claro a medida que continuamos.

El versículo 11 necesita de una corrección más. La expresión *al día siguiente* es mejor traducida como *un (1) día después* del Pésaj (ver el cuadro). La razón de esta distinción se debe a que *un (1) día después* del Pésaj no es sólo una traducción más exacta, pero también nos da el tipo de información específica, que es importante para comprender el exacto cumplimiento de esta ocasión.

*Un (1) día después* del Pésaj fue cuando comenzaron a comer del producto o del rendimiento de la tierra. Sabemos que este día tenía que ser el primer día de los Panes sin Levadura.

¿Qué es lo que empezaron a comer en este día? Se nos está diciendo que comían panes sin levadura y mazorcas tostadas [grano tostado] en el día que se siguió al día del Pésaj, o sea, el primer día de los Panes sin Levadura. Obviamente estaban comiendo panes sin levadura, pero esos panes habían sido hechos del producto o del fruto de la tierra. El grano tostado también era del producto o del fruto de la tierra.

Otra traducción más literal del versículo 11 al español es: "Y comieron del producto de la tierra, panes sin levadura y grano tostado, un (1) día después del día del Pésaj, que es el primer día de los Panes sin Levadura."

Continuando con el relato:

*"Y al día siguiente de que comieron de los productos de la tierra, el maná cesó. Nunca más los hijos de Israel volvieron a tener maná, porque a partir de ese año comieron de lo que la tierra de Canaán producía." (Josué 5:12, RV).*

Este versículo también necesita ser examinado más de cerca.

"Y al día siguiente, [ממחרת] de que comieron del fruto [מפירות] de la tierra, el maná cesó. Nunca más los hijos de Israel volvieron a tener maná; porque a partir de ese año comieron de lo que la Tierra de Canaán producía [במהבואה]."

Estas palabras aparecen en el cuadro de antes. Al igual que anteriormente, la palabra traducida como *día siguiente* significa *al día siguiente* y la palabra para fruto de la tierra significa *producto o rendimiento de la tierra*.

Debemos analizar una otra palabra. Esta se traduce como *del fruto* y significa del lucro o del rendimiento. Incluso la expresión *ese año* es más explícita en hebreo y significa literalmente, *en ese año*.

Una traducción más literal de este versículo al español sería: "Después de eso los israelitas no tuvieron más el maná porque este cesó. A partir de ese año en adelante ellos empezaron a comer del rendimiento de la tierra."

Esta narración es muy específica en hebreo. Aquí se hace claro que el maná cesó un (1) día después que el pueblo de Israel empezó a comer del fruto de la tierra. Ellos empezaron a comer del fruto de la tierra en el primer día de los Panes sin Levadura. El maná cesó al día siguiente, o sea, el segundo día de los Panes sin Levadura. También se especifica claramente que los frutos de la tierra de los cuales comieron habían sido producidos en ese mismo año. ¿Qué más puede ser añadido a esta narración para que quede claro que este acontecimiento ha sido el cumplimiento de las instrucciones de Levítico 23?

## EL RECUENTO DE PENTECOSTÉS

Los argumentos que niegan que este acontecimiento fue el comienzo del cumplimiento de la instrucción en Levítico 23, tienen una serie de inexactitudes, que contradicen las Escrituras.

La historia de la entrada del pueblo de Israel en la Tierra Prometida describe una ocasión histórica muy importante para la mayoría de ellos. Ellos habían estado vagando por el desierto durante 40 años y ahora podían cruzar el Jordán y, finalmente, empezar a comer del fruto de la tierra. Y entonces, cesó el maná.

Dios les dijo que cuando entrasen en la tierra que Él les estaba dando, ellos deberían llevar una gavilla del inicio de la cosecha al sacerdote. Esto debería ser hecho durante los Días de los Panes sin Levadura. La obediencia a esta instrucción nos ayuda a entender cuándo debemos observar Pentecostés.

*“Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después del día de reposo, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida. Contarán cincuenta días, hasta el día siguiente al séptimo día de reposo. Entonces ofrecerán al Señor el grano nuevo.” (Levítico 23:15-16, NVI).*

Esta es la instrucción para el recuento de Pentecostés. Estos dos versículos deberían ser fácilmente entendidos. No obstante, vamos a mirar eso más de cerca para ver las instrucciones muy precisas que Dios está dando aquí.

“Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después [ממחרת] del día de reposo, es decir, a partir del día [מיום], (literalmente en el día) en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida. Contarán cincuenta días, hasta [עד] el día siguiente [ממחרת] al séptimo día de reposo. Entonces ofrecerán al Señor el grano nuevo.”

Nosotros ya conocemos el significado de estas dos expresiones. La primera frase subrayada, a partir del primer día después, debe ser: un (1) día después del Sabbat semanal. Un(1) día después del Sabbat semanal es el primer día de la semana.

La segunda frase subrayada, el día siguiente al séptimo Sabbat semanal, debe ser: un (1) día después del séptimo Sabbat semanal. La expresión el día siguiente al Sabbat semanal es muy precisa y significa el primer día de la semana. Incluso los judíos, que observan el Pentecostés en el 6º día del mes de Sivan, deberían saber que ese día no puede caer en distintos días de la semana, porque un día después del séptimo Sabbat semanal es siempre el primer día de la semana.

La última palabra subrayada, hasta, es la más exacta y debe ser reconocida como tal. Gesenius también mantiene esta definición.

Echemos un vistazo a lo que sería una traducción más literal de estos versículos.

“Y contaréis siete semanas a partir del día en que ofrecieren la gavilla movida que ha sido cosechada. Cincuenta días después de esto, ofrezcan a Jehová una ofrenda de grano nuevo.”

El momento para comenzar el recuento es muy claro. Dios dice que debemos empezar a contar un (1) día después del Sabbat semanal, que es el primer día de la semana. El día en que traían la gavilla mecida, que era el primer día de la semana.

A continuación Dios nos dice que debemos contar siete Sabbats semanales, o sea, siete semanas completas. Si usted empieza a contar a partir del punto exacto del primer día de la semana, cada séptimo día será un Sabbat semanal. Contando 49 días, empezando a partir del primer día de la semana, llegamos al séptimo Sabbat semanal. Sin embargo, la instrucción sigue, diciendo que debemos contar hasta el día después del séptimo Sabbat semanal. El día después de cualquier Sabbat semanal, es el primer día de la semana.

Hasta el día después del séptimo Sabbat semanal nos lleva al 50º día, que es siempre el primer día de la semana. ¡Eso no podría ser más claro o preciso!

## LA CONCLUSIÓN

El capítulo 5 del libro de Josué relata el comienzo del cumplimiento de las instrucciones de Dios en Levítico 23.

*“Al caer la tarde del día catorce del mes primero, mientras acampaban en la llanura de Jericó, los israelitas celebraron la Pascua. Al día siguiente, después de la Pascua, el pueblo empezó a alimentarse de los productos de la tierra, de panes sin levadura y de trigo tostado. Desde ese momento dejó de caer maná, y durante todo ese año el pueblo se alimentó de los frutos de la tierra.” (Josué 5:10-12).*

Cuando los israelitas llegaron a la Tierra Prometida, les ha sido dicho que no podrían comer del rendimiento o del fruto de la tierra hasta que la gavilla mecida y la ofrenda especial hubiesen sido ofrecidas a Dios. Eso debería ser hecho el día después del Sabbat semanal, el primer día de la semana.

Esta narración en Josué 5 deja claro que el pueblo de Israel entró en la Tierra Prometida en el día siguiente al día del Pésaj. Ha sido en este día cuando comieron por primera vez de la cosecha o del rendimiento de la tierra. Por lo tanto, el Pésaj en aquel año tiene que haber coincidido con el Sabbat semanal. Y el día en que comieron del producto de la tierra fue el primer día de la semana y el primer día de los Panes sin Levadura.

El maná cesó el día después de que comieron del rendimiento o del fruto de la tierra. Eso tenía que ser el segundo día de la semana y también el segundo día de los Panes sin Levadura.

¿Por qué será que el maná no cesó en el día del Pésaj o en el primer día de los Panes sin Levadura? Debido a que en aquel año ambos han sido un día de Sabbat. El primer día de los Panes sin levadura es siempre un Sabbat anual, pero en aquel año el Pésaj ha coincidido con un día de Sabbat semanal. De acuerdo con la ley de Dios, nadie podía salir a recoger maná en el Sabbat. El maná adicional, necesario para el Sabbat semanal, podría ser recogido en el sexto día de la semana. En aquel año, el próximo día en que el maná caería otra vez sólo podía ser el día después del primer día de los Panes sin Levadura. La narración no nos dice que el maná ha caído en ese día, porque ahora ya estaban comiendo de la cosecha o del fruto de la tierra y ya no necesitaban más el maná. Recoger el maná, después de 40 largos años, ya no era necesario.

Existe una otra gran verdad que nos es revelada en este relato histórico en Josué 5, y que no puede ser específicamente entendida a partir de cualquier otros versos de las Escrituras. Esta revelación es una contestación a la pregunta sobre cual Sabbat semanal debe ser contado como siendo el Sabbat que precede a la presentación de la gavilla mecida al sacerdote. Sólo hay una situación en la que esta pregunta podría plantearse, y Josué 5 nos da la respuesta.

En un año en que el día del Pésaj, el 14 de Abib, coincide con un Sabbat semanal, el séptimo día de los Panes sin Levadura cae en el siguiente Sabbat semanal. Uno puede

preguntarse cuando se debería entonces traer la ofrenda mecida. ¿Es en el Sabbat semanal que se supone que siempre debe caer dentro de los Días de los Panes sin Levadura o es la propia ofrenda mecida que siempre debe caer dentro de los Días de los Panes sin Levadura?

La narración de Josué 5 contesta a todos los argumentos. El Pésaj de aquel año cayó en el día del Sabbat semanal y la gavilla mecida fue ofrecida dentro de los Días de Panes sin Levadura. Si el séptimo día de los Panes sin Levadura fuera el día de Sabbat semanal, después del cual la gavilla movida debía ser ofrecida, entonces la ofrenda de la gavilla movida hubiera sido ofrecida después que los Días de los Panes sin Levadura ya hubieran pasado. Josué 5 deja claro que la gavilla mecida debería ser ofrecida a Dios durante los Días de los Panes sin Levadura. Esta es la conclusión más lógica para toda esta cuestión. Nuestra ofrenda mecida es Jesús Cristo y Él es aquí retratado durante un momento que no se podía usar levadura. Él era sin levadura. ¡Él no tenía pecado y se convirtió en el sacrificio perfecto, ofrecido por nosotros!